



HAL
open science

Introducción

Cécile Quintana, Sabine Coudassot-Ramírez

► **To cite this version:**

Cécile Quintana, Sabine Coudassot-Ramírez. Introducción. Cécile Quintana, Sabine Coudassot-Ramírez. Ficción No ficción del 68 en México, Ediciones Eón, Colección Ensayo, pp. 9-16, 2019, 978-607-8559-87-9. hal-03686907

HAL Id: hal-03686907

<https://hal.science/hal-03686907>

Submitted on 22 Feb 2023

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

INTRODUCCIÓN

EL TÍTULO POR EL QUE SE OPTÓ, *Ficción-no ficción del 68 en México*, pretende enfocar el cómo y el cuándo escribir sobre el 68 sugiriendo que se rebase el uso de la tal vez anticuada etiqueta de “novela histórica” para pensar, más allá del caso mexicano, las “escrituras del presente” (Ludmer, 2010) que se cruzan con hechos históricos. Si bien la novela histórica, que se priorizó en el siglo XIX para acompañar y consolidar la expresión de una subjetividad nacional, conoció varias mutaciones, se siguió llamando, en el transcurso del siglo XX, “novela histórica”, sólo que se la consideró como “nueva”. Algunos aclararon que en esta “nueva novela histórica”, que cuajó en los noventa, se cifró una manifestación de la posmodernidad. Fernando Aínsa destacó parte de las características de estas nuevas formas de volver a leer y escribir la historia desde el presente. Citamos a aquel gran amigo, escritor e intelectual por tenerle desde Poitiers un aprecio y cariño particular, y querer rendirle un homenaje especial a pocos días de que falle-

ciera, en junio de 2019, pues no sólo conserva nuestro centro de investigaciones latinoamericanos, el CRLA-Archivos, parte de sus manuscritos, sino que nuestra Universidad de Poitiers le otorgó el título de *Doctor Honoris Causa* en marzo 2017, durante el coloquio que organizamos sobre y con Raúl Zurita. Cerramos este paréntesis para seguir con nuestras consideraciones sobre cuestiones de género desde la perspectiva de nuestro ya bien entrado siglo XXI, en que el recurso a los conceptos de “ficción” y “no ficción”, y a la tensión productiva que generan, nos parece más apropiado para seguir explorando en adelante las nuevas formas de cruzar, en la narrativa, las coordenadas de la historia y la literatura, sin descartar los canales de expresión artística ampliamente trabajados desde el teatro y la poesía.

Desde finales de los noventa hasta hoy, se ha observado en América latina un relevante “giro documental” (Klein¹), en que el uso del documento se cuestiona ahora tanto como el cuándo y el cómo escribir. El documento ya no es una fuente pasiva a la que sólo se acude para consultar datos. Se ve cuestionado e incluido como un componente textual de un texto literario. Así, la “novela histórica” es potenciada desde nuevas categorías como la de “narraciones documentales”, “literaturas factuales” o “novelas sin ficción” para citar un caso mexicano, el de Jorge Volpi y su *Novela criminal* de 2018, donde a modo de “Advertencia” le dice al lector:

Lector, estás por adentrarte en una novela documental o novela sin ficción. Ello significa que, si bien he intentado conferirle una forma literaria al caos de la realidad, todo lo que aquí se cuenta se basa en el expediente de la causa criminal contra Israel Vallarta y Florence Cassez, en investigaciones periodísticas previas o en las declaraciones

¹ Véase el artículo de Paula Klein y Cécile Quintana, en este libro: “Poéticas del archivo en las narrativas documentales del Cono Sur: ¿un modelo extensible a las escrituras mexicanas de la ‘posmemoria’ del 68?”

y entrevistas concedidas por los protagonistas del caso. Si bien me esforcé por contrastar y confirmar los testimonios contradictorios, muchas veces no me quedó otra salida que decantarme por la versión que juzgué más verosímil. Para llenar los incontables vacíos o lagunas, en ocasiones me arriesgué a conjeturar –a imaginar– escenas o situaciones que carecen de sustento en documentos, pruebas o testimonios oficiales: cuando así ocurre, lo asiento de manera explícita para evitar que una ficción elaborada por mí pudiera ser confundida con las ficciones tramadas por las autoridades (1era página).

Otros escritores mexicanos, como Cristina Rivera Garza, han llevado a cabo este tipo de reflexión sobre el estatus del archivo. En su primera novela *Nadie me verá llorar* (1999), la tamaulipeña lo ha procesado como una forma de escritura “desapropiada”² –según el concepto expuesto en su ensayo *Los muertos indóciles* (2013)–; primero revisó los archivos médicos del hospital psiquiátrico La Castañeda como un material científico para su tesis, y luego los reactivó como un material literario para su novela protagonizada por Matilda Burgos, dando a los enfermos que entregaban sus confesiones y testimonios, como a los médicos que los comentaban, el estatus de *coautores* de los archivos.

Aunque mencionamos casos mexicanos, no podemos eludir el hecho de que el uso y cuestionamiento del documento como fuente activa y literaria lo han integrado sobre todo la generación de la posmemoria del Cono Sur. Son varios escritores interesados en la escritura de una memoria “mediada” (Hirsch, 2008) para contar, desde el presente, el trauma del pasado dictatorial que han vivido como testigos de “segunda categoría”, es decir, como niños o adolescentes. Más que nunca puede considerarse esta escritura

² “Desapropiar significa, literalmente, desposeerse del dominio sobre lo propio [...]. Una poética de la desapropiación bien puede involucrar estrategias de escritura que, como las apropiacionistas, ponen al descubierto el andamiaje de tiempo y el trabajo comunal [...]” (2013: 270).

de la memoria colectiva, personal y familiar, como un “tejido de citas”, según la definición del texto literario de Barthes cuando en 1968 declaró en su estrepitoso artículo “La muerte del autor”. Este “tejido” de la posmemoria está hecho de varias hebras que se cruzan azarosamente: las imágenes personales, el relato y el recuerdo de los propios padres junto con los archivos públicos o familiares. ¿El punto de partida será un pasado que pesa tanto como una deuda, acorde con lo que Ricoeur aclara al decir: “la idea de deuda es inseparable de la de herencia” (2000: 537)? Estas relaciones que combinan tanto realidad como ficción, por ser reflejo de algo que se hereda y se inventa a la vez, según subraya el chileno Alejandro Zambra (“he abusado de algunos recuerdos, he saqueado la memoria y también, en cierto modo, he inventado demasiado” [2011: 64]) son finalmente las que se ajustan a lo que Ludmer, en *Aquí, América latina. Una especulación*, cataloga como “realidadficción” (2010), justo ahí donde termina y se diluye la frontera entre ficción y no ficción.

Nos parece que desde la perspectiva de la posmemoria también nos podemos acercar a la reescritura del 68 en México. Junto a quienes vivieron o presenciaron los hechos, se implicaron con distinto grado de conciencia política o ambivalencia, desde el frente, la distancia o la lejanía –Revueltas, Monterroso, Pitol, Mendoza, Ponce–, los “herederos” establecen otro tipo de relación con una memoria que les es a la vez propia y ajena. Así, Jorge Volpi, nacido en 1968, publica en 2006 *La imaginación y el poder. Una historia intelectual de 1968*. También Fabrizio Mejía Madrid, nacido en 1968, publica su novela documental *Esa luz que nos deslumbra* (2018).

¿Cómo analizar el sentido del doble posicionamiento del líder Luis González de Alba, al publicar en eco a su novela *Los días y los años* de 1971, un nuevo texto en 2008 titulado *Otros días, otros años*, como si creara su propio distanciamiento crítico y transformara su memoria en posmemoria? ¿Qué espacio recóndito de

la memoria del 68 hurga Bolaño al escribir su novela *Amuleto* (1999)? ¿Qué legado deja sobre el 68 mexicano aquel escritor chileno exilado; aquel a quien la “generación de los herederos” podría reconocer, tal vez, como única figura tutelar tras la muerte de los renegados padres del Boom? ¿Qué distancia crítica logra crear con los hechos y su relación?

El acercamiento posmemorial adquiere mayor resonancia en obras que abordan el 68 desde la perspectiva del trauma, trátase del trauma colectivo de Tlatelolco o del trauma personal de la Auxilio de *Amuleto*, encerrada varios días en los baños de la Universidad mientras ésta es ocupada por los militares. Escribir en la inmediatez de los hechos o a la distancia en el tiempo con 10, 20, 30, 40 y ahora 50 años son diferentes formas de enfrentarse al trauma. Si bien, como subraya Paul Ricoeur, la memoria puede tener distintos papeles, en el caso de traumatismos, corresponde a una tentativa de exorcismo: “el deber de memoria funciona como una tentativa de exorcismo en una situación histórica marcada por el miedo a los traumatismos sufridos durante las dictaduras [...]” (109). Entonces la cuestión del cuándo viene siendo tan importante como la del cómo; así lo dialectizó Jorge Semprún en su libro *La escritura o la vida*. En una entrevista en la librería Gallimard en 1994, cuando salió su libro, se esmera en explicarlo:

Quando regresé de Buchenwald, a finales de 1945, tenía un poco más de veinte años. Desde que tenía siete, había decidido ser escritor. A mi vuelta, quise pues escribir sobre la experiencia que acababa de vivir. Algunos meses más tarde, después de haber escrito, reescrito y destruido cientos de páginas, me di cuenta de que, a diferencia de otras experiencias, entre las cuales la de Robert Antelme y sobre todo la de Primo Levi, que se extrajeron del horror de la memoria por la escritura, me pasaba exactamente lo contrario. Quedarme en esta memoria, significaba no lograr escribir un libro y tal vez llegar al suicidio. Por eso decidí abandonar la escritura para escoger la vida. De ahí el título.

Y esa “o” [...] Mucho tiempo después, en 1987, estaba escribiendo *Netchaiev ha vuelto* y, un sábado de abril, estaba contando una escena en que uno de los personajes de la novela regresaba a Buchenwald para tratar de encontrar a un compañero de resistencia deportado. Supuestamente, iban a ser dos páginas. Pero aquel día la escritura se descaudaló completamente. Me encontré escribiendo otro libro en primera persona: eran las primeras páginas de *La escritura o la vida*. El inconsciente, o no sé qué, me había hecho una jugada: aquel sábado 11 de abril era el aniversario de la liberación de Buchenwald y la primera noticia que escuché al día siguiente fue el anuncio del suicidio de Primo Levi... En estas condiciones, era obvio que necesitaba llevar a cabo este libro. Me tomó mucho tiempo.

Reanudando la reflexión sobre el uso asumido de documentos en literatura, nos podemos interrogar incluso sobre la manera en que debe pensarse el propio texto literario como un documento. Este planteamiento lo desarrolla Ivan Jablonka en sus trabajos sobre la historia vista como una práctica discursiva. A la hora de revisar las condiciones de escritura de la historia desde el siglo XXI, esta propuesta nos permite enmarcar el caso hispanoamericano que nos ocupa dentro de una perspectiva más global. En realidad, Jablonka reflexiona no sólo sobre las escrituras del presente sino del futuro, preguntándose qué forma tendrán los escritos de las ciencias sociales el día de mañana. A partir del libro que escribió sobre su propia familia, *Histoire des grands-parents que je n'ai pas eus* (2012), se hizo los cuestionamientos teóricos que expone y sintetiza en *L'histoire est une littérature contemporaine. Manifeste pour les sciences sociales* (2014). En la línea de De Certeau (*La escritura de la historia*, 1975), Jablonka postula que la historia no es ficción, pero sí es un texto, y como tal puede aprovechar los recursos de la literatura para asumirse y apreciarse como un producto textualmente logrado; a su vez, la literatura, aunque sea ficción, puede crear conocimientos en el área de las ciencias sociales: “Ahí

se sitúa el punto de encuentro entre historia y literatura. Antes de ser una disciplina universitaria, la historia es un viaje en el tiempo y el espacio, una investigación fundada en un razonamiento; la literatura, sin necesidad de someterse a la ficción, es un trabajo sobre la lengua, una construcción narrativa, una voz singular, una emoción, una atmósfera, un ritmo, una apertura a un más allá, así como un canon pensado por las instituciones” (Jablonka, 2014: III). En este punto de encuentro hemos querido situar también nuestro lugar de enunciación crítico con un posible y muy modesto efecto especular, así como lo sugiere Jablonka, al considerar que también la crítica puede ser *creación* en el sentido de que no sólo es un montaje de citas y comentarios sino un trabajo de “imaginación, audacia y rigor” (II).³

Bibliografía

- Barthes Roland, “La mort de l’auteur” (1968), en *Le bruissement de la langue*, Paris, Ed. Seuil, 1984.
- Bolaño Roberto, *Amuleto*, Barcelona, Anagrama, 1999.
- Certeau (de) Michel, *La escritura de la historia*, Paris, Gallimard, 1975.
- González de Alba Luis, *Los días y los años* [1970], México, Era, 1998.
- , *Otros días, otros años*, México, Planeta, 2008.
- Hirsch Marianne, “The generation of postmemory”, in *Poetics Today* 29 (1), pp. 103-128, 2008.
- Jablonka Ivan, *L’histoire est une littérature contemporaine*, Paris, Ed. du Seuil, 2014.

³ Advertimos que todas las traducciones de este libro son de los autores.

- , *Histoire des grands-parents que je n'ai pas eus*, Paris, Broché, 2012.
- Ludmer Josefina, *Aquí, América latina*, Buenos Aires, Eterna Cadencia Editora, 2010.
- Mejía Madrid Fabrizio, *Esa luz que nos deslumbra*, México, Grijalbo, 2018.
- Ricoeur Paul, *La mémoire, l'histoire, l'oubli*, Paris, Seuil, 2000.
- Rivera Garza Cristina, *Los muertos indóciles*, México, Tusquets, 2013.
- , *Nadie me verá llorar*, México, Tusquets, 1999.
- Semprún Jorge, *La escritura o la vida*, Barcelona, Tusquets, 1997 [1° ed. 1994].
- , Entrevista Librería Gallimard 1994, <http://www.gallimard.fr/catalog/entretiens/01029405.htm> (última consulta febrero 2019).
- Volpi Jorge, *Novela criminal*, México, Alfaguara, 2018.
- , *La imaginación y el poder. Una historia intelectual de 1968*, México DF, Era, 2006 [1° ed. 1998].
- Zambrá Alejandro, *Formas de volver*, Barcelona, Anagrama, 2011.